

EDITORIAL

MÁRTIRES

El próximo domingo, 28 de octubre, se celebrará en Roma la Beatificación de 498 mártires españoles del pasado siglo. Si hace seis años (5 de marzo de 2001), ya fueron beatificados los cinco franciscanos conventuales menores de Granollers, ahora les ha llegado el turno a otros mártires vallesanos: dos mujeres, dos rosas: una laica de Sant Celoni (**Prudencia Canyelles**) y la otra religiosa de Bigues i Riells (**Josefa Francisca Badía Flaquer**), y cinco hermanos, unos de la Salle y los otros maristas, que sin ser vallesanos tenían como denominador común el haber dado sus clases en Granollers, La Garriga y Sant Celoni. Los siete son mártires porque prefirieron morir antes que renunciar a su fe. No son los únicos religiosos de nuestra comarca asesinados, pero sí son los que el domingo serán beatificados como hace seis años lo fueron los franciscanos de Granollers en la plaza de San Pedro del Vaticano.

Este proceso de beatificación no tiene nada que ver con la política, y sólo desde la demagogia y la mala fe se puede interpretar de otra manera. El hecho de que la beatificación coincida en el tiempo con la aprobación de la Ley de la Memoria Histórica, no es una coincidencia, sino que ha sido una astuta maniobra del presidente del gobierno, **José Luis Rodríguez Zapatero 'Z'** hecha adrede, porque la fecha de la beatificación hace ya casi un año que se determinó para ese día, la aprobación de esta Ley es pura coyuntura política.

Nadie puede acusar a la Iglesia Católica de hacer política por beatificar a sus mártires. Mártir es quien da la vida en razón de su fe, y es capaz de perdonar a sus propios verdugos, y estos hombres y mujeres les perdonaron al entregar su vida. Esa es su palma y, por eso, desde el domingo serán Beatos. No eligieron ningún bando, simplemente se les mató. No renunciaron a su fe y pagaron con su vida. Oficio mortal en aquel terrible verano del 36.

No, no se puede acusar a la Iglesia de hacer política con sus muertos, porque precisamente ella ha sido extremadamente prudente antes de iniciar un proceso que es única y exclusivamente religioso.

Basta con conocer la historia: Si echamos la vista atrás, veremos que el Vaticano decidió ya en los años 40 establecer una moratoria de cincuenta años de estas muertes, precisamente por desvincular el solemne proceso religioso de la beatificación con la dictadura, siempre y cuando España recuperara un sistema democrático. Estas sendas condiciones dictadas por los papas **Pío XII** (la cronológica) y luego **Pablo VI** (la política), vencieron en 1987. A partir de esa fecha, **Juan Pablo II** ordenó la apertura de los procesos de beatificación, convencido de que la sangre de los inocentes es siembra de futuras vocaciones, pero nadie puede culpar a la Iglesia por querer honrar a sus muertos, que también son nuestros, porque todos murieron dando testimonio de una fe que perdona una y mil veces. Para los creyentes, una fe que salva.

Por primera vez, Cristina Tarrés es políticamente feliz

Cristina Tarrés, la única concejal que el Partido Popular tiene en Montornès es una mujer feliz, desde el punto de vista político. No está en el gobierno, pero ni falta que le hace. Por primera vez desde que se estrenó como concejal en Granollers en 1995 su papel como concejal es algo más que el de simple Pepitogrillo desde la oposición. Continúa estando en la oposición del Ayuntamiento de Montornès, pero no en la intemperie de la calle, sino en un palco de honor del teatro municipal. El voto de Tarrés es crucial para que los ocho concejales de la socio-convergencia puedan gobernar la población, pero es que además Tarrés recibe los cantos de sirena de ICV que con siete concejales necesita su voto para poder desalojar a los actuales inquilinos. Tarrés, pues, es mimada por tontos y troyanos. Se siente importante y se hace valer.

La pasada semana hablamos de las bonificaciones fiscales en el pago del IBI y de la licencia de apertura de establecimientos o actividades profesionales contempladas en las ordenanzas fiscales para el 2008. O asuntos de carácter tan simbólico como que la bandera de España esté permanentemente izada en el edificio consistorial, pero también ha hecho valer el peso en oro de su voto en asuntos tan sensibles como la contratación de personal.

El alcalde **Daniel Cortés** decidió nombrar como gerente del Ayuntamiento (una responsabilidad que **Antoni Cornellàs**, gerente del Consell Comarcal, había declinado el pasado verano) a **Ferran Vilaseñor Romero**, y los convergentes habí-



RdV

Nunca esta regidora del PP había sido tan respetada.

an contratado a dos cargos de confianza de Granollers: **Jordi Roca Ventura** y **Alexandre Margenat Ramoneda**. Pues bien, para compensar el pasado 28 de septiembre el alcalde nombró a un hombre de su confianza, **Jorge de Silva de Sousa**, que era inspector de mantenimiento urbano y servicios de Montjuïc, en el Ayuntamiento de Barcelona. El alcalde no informó a Tarrés de este decreto y cuando ella se enteró se armó el cisco. No estaba dispuesta a que se la torearán gratuitamente y le exigió al alcalde que anulara el decreto. Cortés se negó en primera instancia y ella le amenazó con no votar las ordenanzas fiscales ante el regocijo de los eco-comunistas. Entre la espada y la pared, el alcalde cedió. Y una semana después, el 5 de octubre, anulaba el nombramiento de Jorge de Silva como asesor de confianza. El hombre, resignado, tendrá que continuar viajando cada día a Barcelona. A esto se llama marcar el terreno.

¿SABÍAS QUE...

fecha tiene grabada con fuego el Dr. Carles Vallbona?

El 11 de septiembre. No el 11 de septiembre de las Torres Gemelas (2001) o el de la Diada Nacional de Catalunya (1714), sino un terrible 11 de septiembre de 1936. Ese día **Carles Vallbona** lo recordará mientras viva (ver 'Ayer'). Sólo tenía 9 años. Ese 11-S el coche 'fantasma' aparcó delante de la puerta de su casa en Joan Prim. Miembros del Comité 'Antifascista' se llevaron de casa a su padre **Josep Vallbona**. Era el procurador de Granollers, hombre de misa y políticamente de derechas. Tenía 45 años, dejó viuda a **Dolors Calbó** y huérfanos a tres niños: **Vicenç**, **Sempronià** (la hermana murió de tuberculosis a los 20 años), y **Carles**.